

## La Transformación en el sector pesquero

La industria de la transformación de productos de la pesca es muy variada, cuenta con productos congelados, conservas, productos cocidos, ahumados y platos tanto semi-preparados, como preparados, listos para tomar. Es un sector que goza de la confianza y respeto internacional por la calidad de sus productos, dotados de valor añadido. Con todo y con eso, el sector está trabajando para continuar mejorando competitivamente, con estructuras productivas modernas, aplicando las mejores técnicas disponibles en el cuidado del medio ambiente. Todo ello con la finalidad de continuar implantándose, tanto en el mercado nacional como internacional, con una amplia oferta de productos cada vez mejores.



**E**sta industria ha sido históricamente, y es en la actualidad, una actividad creadora de empleo en el sector pesquero. Según queda reflejado en el Programa Operativo para el Sector Pesquero Español, el trabajo en el mismo representa el 33% del total del sector y de éste, un 75% es femenino. En 2007 el sector ocupaba en nuestro país a más de 44.000 hombres y mujeres, de las cuales 36.546 contaban con contrato fijo, mientras que 8.020 eran eventuales, según datos publicados por el Instituto Nacional de Estadística. Estos trabajadores están empleados en las 771 empresas dedicadas a la elaboración y conservación de pescados y productos a base de pescados que hay en nuestro país. Estableciendo un ranking por Comunidades Autónomas que más industrias aglutinan, Galicia aparece situada en primer lugar, seguida de Andalucía, País Vasco, Cataluña, Cantabria, Comunidad Valenciana y Madrid. Siete comunidades que reúnen a 644 empresas de

las 771 que hay implantadas en el territorio nacional.

### Producción

Por lo que respecta a los productos transformados, en 2008 se produjeron 347.390 toneladas de conservas y semiconservas de pescados y mariscos, con un valor de 1.299.839 miles de euros, y un precio medio de 3,74 euros, según datos de Anfaco-Cecopesca. Las especies más utilizadas para la realización de conservas son el atún (en diferentes variedades) seguido de mejillones, sardinas/sardinillas y berberechos. En 2008, se generaron 213.421 toneladas de atún, con un valor en miles de euros de 566.667 y un precio medio por kilogramo de 2,66 euros. El volumen de producción de mejillones fue de 12.791 toneladas, con un valor de 96.557 miles de euros y un precio medio por kilogramo de 7 euros. Respecto a las sardinas/sardinillas, se produjeron 27.973 toneladas con un valor de 90.969 miles de euros y un precio medio por kilogramo de 3,25 euros.



En relación a los congelados, la merluza y la pescadilla son las especies más utilizadas para ser sometidas a este proceso con 9.742 toneladas y 37.255 miles de euros; seguidas de la sardina con 6.763 toneladas y 6.617 miles de euros; el atún, con 5.347 toneladas y 22.077 miles de euros y el bonito y albacora con 1.534 toneladas y más de 4.000 miles de euros, según los datos del INE con referencia al año 2008.

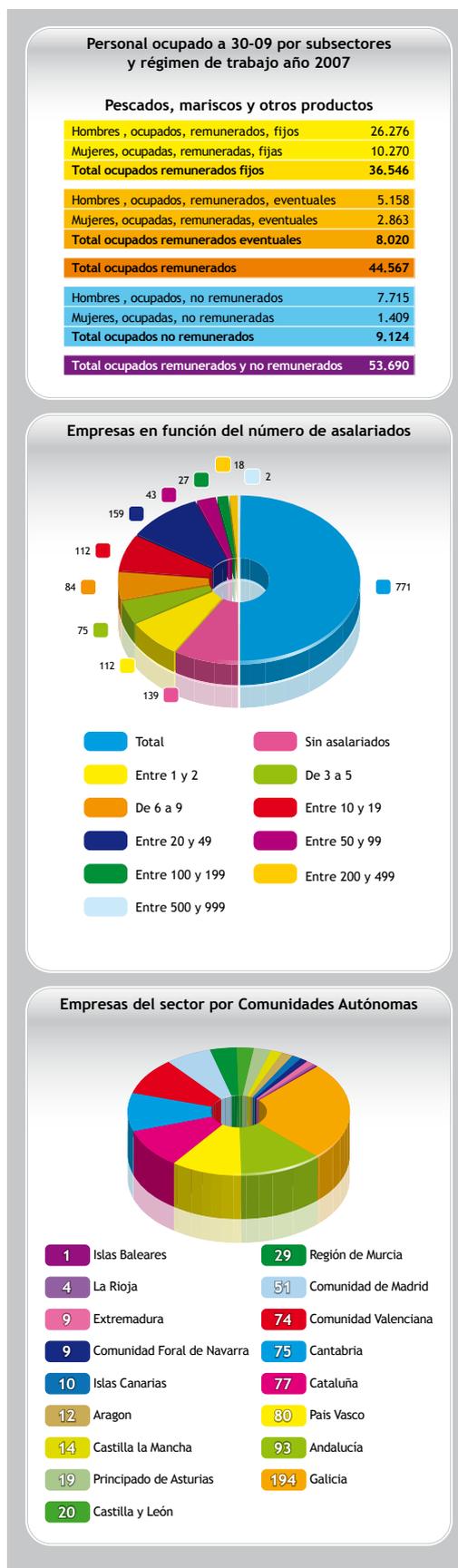
En este sector es destacable, por tanto, que en cuanto a conservas es el atún la especie más producida y que más valor genera. Sin embargo, en pescado congelado la merluza y la pescadilla son los productos más consumidos. Respecto al consumo de conservas de pescados y mariscos, se ha mantenido más o menos estable en los últimos años, según datos del Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino, siendo el consumo en 2009 de 3,95 kilogramos/per cápita. La misma cantidad que en 2008 y prácticamente igual que en 2007, que se situaba en 3,94 kilogramos/per cápita.

## Experiencia y calidad

El sector transformador de productos pesqueros de nuestro país

cuenta con el reconocimiento internacional, tal como indica el análisis DAFO del Plan Estratégico Nacional, ya que en el proceso se consigue dotar al pescado de un valor añadido consiguiendo unos productos transformados que han sido elaborados siguiendo el riguroso y alto estándar de calidad, trazabilidad y seguridad alimentaria. Entre las fortalezas de este sector se encuentra, por otra parte, la creación de empleo, siendo importante la repercusión de empleo femenino en el mismo. Es un sector que también cuenta con muchas oportunidades para desarrollarse todavía más en el futuro a través de la transformación, tanto de nuevas especies como de especies procedentes de la acuicultura. Paulatinamente está introduciendo nuevas presentaciones de pescado, y cada vez más se está especializando en nichos de mercado a través de productos "delicatessen".

Pero para ello, para continuar mejorando, ha de superar tanto las debilidades como las amenazas que se ciernen sobre él. Entre éstas cabe destacar desde la dependencia de abastecimiento exterior, pasando por los elevados



© ANIFICO-CECOPESCA

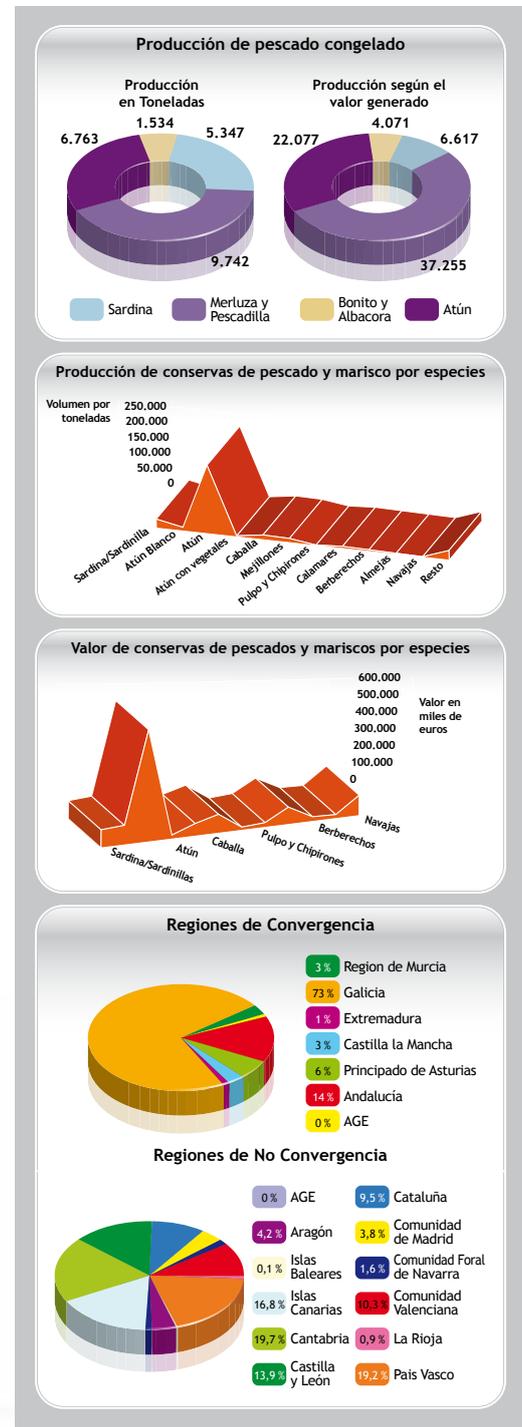
costes en materia prima, lo que provoca que en muchas ocasiones los márgenes comerciales sean reducidos. A lo que hay que añadir que la mayoría de las empresas de este sector son pequeñas, con las dificultades que ello conlleva a la hora de poder realizar inversiones, que en muchas ocasiones son muy cuantiosas, para mejorar y modernizarse.

Sin embargo, las empresas españolas dedicadas al sector de la transformación han podido realizar las inversiones necesarias, tanto para incrementar la capacidad de transformación como para la construcción o modernización de establecimientos, gracias a la cofinanciación de proyectos realizada en primer lugar por el Instrumento Financiero de Orientación de la Pesca (IFOP), (en sus dos periodos de programación, 1993-1999 y 2000-2006), y posteriormente, por el Fondo Europeo de la Pesca a través del Reglamento 1198/2006 del Consejo, de 27 de julio de 2006. Una de las finalidades de este Fondo, tal como se establece en el Programa operativo para el sector pesquero español, consiste en ayudar a las industrias de procesado de los productos de la pesca y la acuicultura para mejorar, entendiendo que es necesario disponer de una es-

tructura productiva adecuada, moderna y capaz de responder a la necesidad sectorial y territorial, además de atender a la demanda del mercado.

Consciente de su potencial, el sector de la transformación está trabajando, por tanto, para conseguir aumentar su competitividad. Para ello, garantizar la seguridad de los abastecimientos, alcanzar la estabilización de los mercados, o asegurar al consumidor precios razonables -que sean coherentes con la estrategia de la UE para el desarrollo sostenible-, se tornan fundamentales. Todo ello sin dejar de invertir en I+D+i para mejorar los procesos productivos y dotar al producto final de unos signos de calidad superior, claramente diferenciados del resto.

En definitiva, una estructura productiva moderna ayudará a la rentabilidad de la empresa. Por eso, las mejoras o la nueva construcción de empresas existentes en el ámbito de la transformación es fundamental para conseguir mayor competitividad y por otra parte, es una manera de fomentar la conservación del medio ambiente. La mejora en la gestión de los residuos o la reducción del impacto negativo sobre el mismo, el ahorro de agua, y el uso de energías renovables y alternativas, especialmente en térmi-



nos de reducción de la contaminación, son aspectos que la industria debe cuidar especialmente. Estos cambios son, además, valorados muy positivamente por el análisis de evaluación ambiental estratégica realizado sobre el FEP.

Según indica el programa operativo, la cofinanciación del FEP será del 15% para las regiones objetivo de convergencia, y del 27% para las que están fuera de este objetivo. En este sentido, han sido aprobados 247 expedientes para este tipo de mejoras en las zonas de no convergencia, y 308 en las de convergencia. Sin embargo, mientras que en la primera zona mencionada están muy equiparadas las ayudas solicitadas -tanto para incrementar la capacidad de la transformación, como para la construcción, ampliación, equipamiento y modernización de las unidades de transformación-, en las de convergencia los expedientes aprobados para la construcción y ampliación de industrias existentes duplican a los aprobados para incrementar la capacidad de transformación a través de la construc-



© ANFACO-CECOPESCA  
Productos congelados listos para su consumo o transformación.

ción de nuevas unidades.

Para la cofinanciación de este tipo de medidas de mejoras en las industrias el FEP tiene aprobado para las zonas de no convergencia más de 11.400.000 euros, siendo el importe aprobado para las zonas de convergencia de 52.437.457 euros. Estas cantidades, unidas a las aportadas por la Administración General del Estado, las Comunidades Autónomas y los propios bene-

ficiarios harán que las industrias del sector mejoren sus líneas de producción y equipamientos, amplíen sus instalaciones, o incluso construyan unas nuevas.

Según los datos del Fondo, el incremento de producción que se ha dado gracias a las ayudas FEP pertenece fundamentalmente a productos congelados o ultracongelados, seguidos de otros productos transformados como comidas preparadas, productos ahumados, salados etc. en tercer lugar se encuentra los productos frescos o refrigerados y por último las conservas o semiconservas.

Un incremento de producción que está unido al desarrollo, cada vez más, de nuevas tipologías de alimentos transformados como precocinados, listos para consumir con tan sólo calentar. También son novedosos los productos destinados a los más pequeños, con la finalidad de que consuman alimentos procedentes del mar con un aspecto



© ANFACO-CECOPESCA  
Envases habituales en el procesado.

atractivo para ellos y un formato diferente, el FROM está realizando diferentes campañas informativas en este sentido. Pero sin duda lo “último” dentro del sector lo forman los productos envasados en nuevos formatos como las atmósferas modificadas, que ayudan a mantener su calidad y frescura de una forma más natural.

Conseguir ser identificados por la elaboración de productos diferenciados, que atiendan a las necesidades de los nuevos patrones sociales es, por tanto uno de los objetivos principales de la industria.

## Productos de calidad

Pero para que los productos transformados gocen cada vez de mayor calidad la Secretaría General del Mar estableció en 2007, el Plan de Acción de Calidad. Así, a través de este Plan se abordan aspectos de diferente temática como la seguridad alimentaria; la trazabilidad (o seguimiento del producto); el ecoetiquetado, nuevas especies de diversificación de productos; acciones de formación; o la gestión de residuos y subproductos, entre otros.

En el plan de acción de calidad destacan además diferentes líneas de acción que se pueden centrar en cuatro puntos, la cooperación internacional, la realización de congresos y seminarios, el asesoramiento técnico y la realización de estudios, y el desarrollo de guías como herramientas de gestión de la calidad y aplicación de la legislación del sector pesquero.

En las citadas guías, a través de



Prueba de calidad de envases.

la recopilación y actualización de información relativa a diferentes temas, se pretende dar a conocer aspectos de gran interés para las industrias del sector pesquero. Por tanto, la “Guía para la aplicación de los principales sistemas de certificación de la seguridad alimentaria en el sector transformador de los productos de la pesca y la acuicultura”, la “Guía para el correcto manejo en los envases empleados en el sector transformador de los productos de la pesca”, la “Guía para el control de los tratamientos térmicos en el sector transformador de los productos de la pesca”; o la “Guía para el control de dispositivos de seguimiento y medición en las industrias conserveras y congeladora”, son algunos ejemplos de estas acciones. (<http://www.plancalidadproductospesqueros.es/>)

En resumen, el sector de la transformación cuenta con gran diversificación y con el respeto del sector pesquero en general. Se

encarga de dotar al producto de la pesca y la acuicultura de un valor añadido a través de sus diferentes productos, que además ayudan a mantener una dieta saludable, y garantiza la seguridad de abastecimiento de los productos en el mercado, a precios razonables. Se trata también de un sector que cada vez está más tecnificado, en una firme apuesta por la innovación, lo que está permitiendo a las empresas adaptarse a los cambios del mercado y las necesidades y gustos de un consumidor cada vez más exigente. Todo ello cumpliendo las estrictas normas europeas, consolidándose, en definitiva, como creadora de productos de alta calidad y para conseguirlo cuentan, entre otras ayudas, con las ofrecidas por el Fondo Europeo de la Pesca, que vela porque el sector pesquero continúe siendo económicamente viable apostando por un futuro cada vez mejor.